

Índice



SEGUNDA PARTE

7 - La venida del *Segundo Emanuel*, el Rey que gobierna sobre todas las Naciones junto a Su Pueblo Santo (I)

8 - La Promesa de un *lugar seguro* para ISRAEL y una casa real *perpetua* para David

9 - La *sincronización* de los *dos* Corazones

10 - (*en desarrollo*)





***La venida del Segundo Emanuel,
el Rey que gobierna sobre todas las Naciones
junto a Su Pueblo Santo***

El Salmo 22 fue murmurado por nuestro Señor en Su agonía y todos lo conocemos como una de las tantas referencias proféticas en el AT -más de trescientas- a la venida de la *primera manifestación* de Emanuel, el Mesías/Mashíaj de ISRAEL. Es en este salmo en donde encontramos la descripción más explícita de una *muerte de cruz*:

*mi vida se derrama como el agua,
y todos mis huesos se han dislocado.
Mi corazón es como cera
que se derrite dentro de mí.
Mi fuerza se ha secado como barro cocido;
la lengua se me pega al paladar.
Me acostaste en el polvo y me diste por muerto.
Mis enemigos me rodean como una jauría de perros...
han atravesado mis manos y mis pies.
Puedo contar cada uno de mis huesos;
mis enemigos me miran fijamente y se regodean.
Se reparten mi vestimenta entre ellos
y tiran los dados por mi ropa.*

(v 14-18)

vemos que no se omite ningún detalle en esta descripción de lo que sería el Sacrificio Pascual, fundamento *excluyente* de nuestra redención, en días en que no se conocía este

tormento publico mortal y tal exactitud nos produce *santo temor* al leerla. Pero es frecuente que ante el brillo de ciertos pasajes destacables como sin duda este lo es, no observemos el contexto en el cual están insertos. Sin embargo, si leemos todo el *Salmo 22* tendremos otras sorpresas destacables y podremos discernir, además de la muerte de cruz del *Siervo Sufriente*, una referencia a Su Iglesia y a Su retorno como *Rey del mundo venidero*. Veamos:

Del v. 6 al 21 se describe la crucifixión de un Santo -como en parte vimos-:

todos los que me ven se burlan de mí;
sonríen con malicia y menean la cabeza mientras
dicen: «¿Este es el que confía en el Señor?
Entonces ¡que el Señor lo salve!
Si el Señor lo ama tanto,
¡que el Señor lo rescate!».

(v. 7-8)

trecho que completa -si aun fuera necesario- la escena que veía el Crucificado descrito en los versículos citados. Y también en esta porción se dice algo que suena como *queja*:

Me sacaste a salvo del vientre de mi madre
y, desde que ella me amamantaba, me hiciste confiar
en ti. Me arrojaron en tus brazos al nacer;
desde mi nacimiento, tú has sido mi Dios.

(v. 9-10)

que en otra versión se expresa así -incluyendo el v. 11-:

*d*esde antes de mi nacimiento he sido puesto a tu cuidado; desde el mismo momento en que nací, has sido tú mi Dios. No me abandones ahora, cuando la tribulación está próxima y ningún otro puede ayudarme.

y esto es una referencia a la santidad de Quien no puede ser David ya que este dice de sí mismo en el *salmo 51*: “en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre...”. Es Alguien mayor que él, que luego veremos que es su *descendencia*, pero Inmaculado de nacimiento, Santo desde la eternidad.

Del v. 22 al 26, se profetiza a la Iglesia (nota 1):

anunciaré tu nombre a mis hermanos;
entre tu pueblo reunido te alabaré.
¡Alaben al Señor, todos los que le temen!
¡Hónrenlo, descendientes de Jacob!

sabemos que esta última expresión *-descendientes de Jacob-* identifica proféticamente a los *cristianos*, o la *casa de Israel* en el exilio a quienes fue enviado el evangelio/Anuncio del *Reino (Mat 10, 6)*. Y sigue la referencia a la Iglesia (v. 25-26):

te alabaré en la gran asamblea...
Los pobres comerán y quedarán satisfechos;
todos los que buscan al Señor lo alabarán;
se alegrará el corazón con gozo eterno

en donde la *comida que satisface* seguida de “gozo eterno” nos parece una alusión a la *eucaristía/cena* del Señor .

Del v. 27 al 31, se profetiza sobre el *Reino* mundial venidero y el *Rey*:

toda la tierra reconocerá al Señor y regresará a él;
todas las familias de las naciones se inclinarán ante él.
Pues el poder de la realeza pertenece al Señor;
él gobierna a todas las naciones.

Vemos que el *Siervo Sufriente* de huesos descoyuntados que agonizaba en medio de calambres lacerantes, heridas sangrantes, fiebre y sed, rodeado de groseros burlones que agudizaban aun más Su ultraje se ha convertido en *Rey* de todas las *familias de las Naciones*. Ellas se postran ante Su Trono. Es la *segunda* manifestación de Emanuel. Y se dice también:

inclínense ante él todos los mortales,
aquellos cuya vida terminará como polvo.
Nuestros hijos también lo servirán...
A los que aún no han nacido les contarán
de sus actos de justicia

los mortales se levantarán del polvo, para *juicio* o para *Gloria* y Lo verán como *Rey* y *Juez*. Y toda rodilla “en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra” se doblará ante Él (*Fil 2, 10*). Impresionante transformación de la *iud* a la *lamed*. Y en estos días será revelada al mundo esa *transmutación*. Leamos el acápite que preside estas líneas (*Apo 1, 6-8*):

:

y ha hecho de nosotros un reino de
sacerdotes al servicio de Dios su Padre...
¡Miren! ¡Viene en las nubes, ante
los ojos de la humanidad entera...

reparemos en estas palabras: "y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes al servicio de Dios su Padre..." y esto que involucra a quienes esperamos en Él sumados a los que ya durmieron en la esperanza de la resurrección, lo ha hecho mediante Su Sacrificio Expiatorio, Su Iglesia/Espíritu Santo y la *purificación final (Heb 12, 22)* de Sus elegidos y fieles de modo de hacerlos aptos para desempeñar las tareas que nos esperan como co-gobernantes de Su Reino. Y así como estamos ligados al Siervo Sufriente que fue/es la primera manifestación de Emanuel lo estaremos igualmente con la segunda manifestación de Emanuel que nos consagrará como Pueblo Santo/*realeza sacerdotal* al servicio del Padre. Y este *Segundo Emanuel* viene ahora *sin relación con el pecado* ya que la *Obra de redención* fue consumada en la cruz y ha quedado atrás. Leámoslo en *Hebreos 9, 28*:

así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, *sin relación con el pecado*, para salvación de los que ansiosamente le esperan.

y aquí 'salvación' no significa ya liberación de las ataduras del pecado sino el ser apartados de la *Ira de Dios/Elohim* y la *angustia de Jacob* que se avecinan (*1 Tes 1, 10; Jer 30, 7*). Esta es *hoy* la Palabra nueva para los *elegidos y fieles*: el foco del Anuncio/*evangelio* será sustituido por la *anhelante espera* de la señal del Hijo del Hombre, que "viene en las nubes, ante los ojos de la humanidad entera" (*Ap 1, 7*). Sepamos entonces ajustar los énfasis porque la Iglesia *dejará de ser* antes del

amanecer del *Reino y Lo Que Viene* ahora es el cumplimiento de la Palabra del Ángel a María/Myriam cuando refiriéndose al Hijo que iba a concebir por el *poder* de lo Alto dijo: “reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (*Luc 1, 33*). Y recordemos también, para abrir por completo nuestro corazón a la *eternidad*, lo que se dice en *Mateo 24, 36*:

el cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras
no desaparecerán jamás

Amen y amen



nota 1): el significado etimológico de la palabra 'iglesia' es 'asamblea'.
Leamos una referencia tomada de la red:

La palabra "**iglesia**" viene del latín **ecclesia** y este del griego, ekklesia (ἐκκλησία). En Atenas, la ekklesia era la asamblea de los ciudadanos reunidos para discutir asuntos políticos. San Pablo usó esta palabra para referirse a la congregación de creyentes cristianos.



8

La Promesa de un lugar seguro para ISRAEL y una casa real perpetua para David

Leemos en 2 Samuel 7 un episodio *fundacional* de la historia de ISRAEL:

Una vez que David se instaló en el palacio, y el SEÑOR le dio descanso de los enemigos que lo rodeaban, el rey mandó llamar al profeta Natán (v.1)

y David le confesó al profeta su deseo de construir una Casa para el Señor -un Templo- ya que sentía que él estaba viviendo cómodamente en un palacio de cedro en tanto que el Señor permanecía en una carpa/Tabernáculo. Y este deseo del rey en principio le pareció bien al profeta. Sin embargo Dios/Elohim -YaHWÉH- al ser consultado se opuso y lo mando de vuelta:

ve y dile...: ¿acaso eres tú el que me debe construir una casa en la que yo viva? Desde el día en que saqué a los israelitas de Egipto hasta hoy, nunca he vivido en una casa... sin embargo, dondequiera que fui con los israelitas, ni una sola vez me quejé... nunca les pregunté: --¿Por qué no me han construido una hermosa casa de cedro? (v. 5-7)

sorprendente reacción: un *rapapolvo* inesperado para el bien intencionado rey David. Pero a cambio le hace tres promesas solemnes de *doble referencia* que impactarían todo el futuro del *pueblo santo* y además le revela quien/Quien Le construiría un Templo en el futuro. Veamos las promesas:

1) un nombre entre los grandes de la tierra a pesar de su origen humilde (v. 8-9):

te saqué de cuidar ovejas en los pastos y te elegí para que fueras el líder de mi pueblo Israel... destruí a todos tus enemigos frente a tus propios ojos. ¡Ahora haré que tu nombre sea tan famoso como el de los grandes que han vivido en la tierra!

2) un 'lugar seguro' para ISRAEL (v. 10):

le daré una patria a mi pueblo Israel y lo estableceré en un lugar seguro donde nunca será molestado. Las naciones malvadas no lo oprimirán como lo hicieron en el pasado,

3) una 'casa dinástica' *perpetua* (v. 11-12; 16):

además, el SEÑOR declara que construirá una casa para ti, ¡una dinastía de reyes! Pues cuando mueras y seas enterrado con tus antepasados, levantaré a uno de tus hijos... y fortaleceré su reino. Tu casa y tu reino continuarán para siempre delante de mí, y tu trono estará seguro para siempre.

Y sumado a estas *tres* Promesas, como dijimos. le revela quien/Quien le construiría un Templo que Él aceptaría: refiriéndose a su/Su hijo/Hijo dice:

Él es quien edificará una casa —un templo— para mi nombre, y afirmaré su trono real para siempre. Yo seré su padre, y él será mi hijo. Si peca, lo corregiré y lo disciplinaré con vara, como lo haría cualquier padre. Pero no le retiraré mi favor como lo retiré de Saúl, a quien quité de tu vista. (v. 13 -15)

y en esta última revelación se acentúa la *doble referencia* que la *revelación progresiva* de la Palabra y el transcurrir de la Historia se encargaría de aclarar. Porque sabemos que el hijo de David -Salomón- construyó un hermoso Templo para YaHWéH, el mismo que reformado por Herodes existía aun cuando fue visitado por Jesús/Yeshua en carne mortal, pero el Hijo de Dios/Elohim, ya glorificado, el *Gran Salomón* por Su Sabiduría que traería Riqueza y Paz para ISRAEL/JEZREEL le construirá uno aun más hermoso en el *athid lavo* como se lee en *Zacarías 6, 12-13*:

así dice el SEÑOR...: --He aquí un hombre cuyo nombre es Renuevo, porque El brotará del lugar donde está y reedificará el templo del SEÑOR. Sí, El reedificará el templo del SEÑOR, y El llevará gloria y se sentará y gobernará en su trono. Será sacerdote sobre su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios

en donde se profetiza el sacerdocio *según el orden de Melquisedec* -Rey y Sacerdote- cuando se dice: “habrá consejo de paz entre los dos oficios”. De modo que un hijo de

David en este mundo y un Hijo de Dios/Elohim encarnado en su descendencia en el venidero construirían el Templo que con tan buena intención David se proponía levantar en su tiempo y para el que incluso preparó planos, juntó materiales y dio precisas instrucciones para su construcción a su hijo Salomón, hombre de paz preferido del Señor y tipo del *Gran Salomón/Mashíaj* de ISRAEL -hasta que cayó en idolatría por causa de sus mujeres-.

^^^

Pero vamos a detenernos en el análisis de la *segunda promesa* (nota 1). Vemos que el reino de David estaba en paz en ese momento, Dios/Elohim -YaHWéH- le había dado descanso de sus enemigos. Sin embargo YaHWéH dice: “le daré una patria a mi pueblo Israel y lo estableceré en un lugar seguro donde nunca será molestado” ¿acaso no estaba seguro en el lugar en donde estaba que además cumplía la profecía dada a Abraham? Pueden interpretarse estas Palabras proféticas como una referencia al *athid lavo/milenio* en donde efectivamente el pueblo de ISRAEL/JEZREEL habitando en la Sion en Gloria venidera, será liberado de enemigos por largo tiempo -mil años-. Pero hay algo que nos indica que estas Palabras se están refiriendo -además- a un tiempo futuro en *este mundo* cuando el reino de ISRAEL sería dividido en *dos casas reinantes/familias* y enviado al exilio en las Naciones en donde sufriría largo tiempo persecución. Es a este ISRAEL dividido y desterrado que le daría un ‘lugar seguro’ para liberarlo de sus enemigos. Naturalmente que David no podía saber de esto ya que acababa de unificar el reino y no había todavía ni sombras de la división y exilio futuros, pero estas Promesas cubren por completo la historia de ISRAEL, en *este mundo* y en el *venidero/athid lavo*. Y así la Promesa de un *Hijo de David* que reinaría *perpetuamente* fue, a partir de ese momento, un elemento indisoluble del ADN del *pueblo santo*

muy vigente en el momento en que Jesús/Yeshua vino al mundo como el *Niño de Belén* y por supuesto es mencionado en el Anuncio del Ángel a María/Myriam:

*El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David.
Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; ¡su
reino no tendrá fin!*

Lucas 1, 32-33

Palabras confirmadas en el episodio que precede a la Semana Santa cuando en Su entrada triunfal en Jerusalem las multitudes lo aclaman *gritando*:

*¡hosanna al Hijo de David! ¡BENDITO EL QUE VIENE EN
EL NOMBRE DEL SEÑOR!*

Mateo 21, 9

Pero volvamos a las *dos casas/familias* de ISRAEL en el exilio sujetas a persecución en las Naciones. Es posible entender como una profecía de *doble referencia* que a ellas se les daría un 'lugar seguro' libre de enemigos en donde pudieran prosperar. Y ese 'lugar seguro' resulto ser el *continente americano* (ver 'Una profecía para América' en el botón 'Otros estudios' en la columna izquierda del sitio).

Una confirmación de esto es que cuando se habla del *día de Jezreel* en que los *remanentes* de Judá e Israel se unirían en la *Sion en Gloria* venidera para formar un único Pueblo Santo (*Os 1, 10-11*) se da a entender que volverían *juntos* y es posible suponer que la enorme mayoría de este remanente

reunido -no decimos que *todo*- estuviera también *junto* en algún sitio. En *Jeremías 33, 14* se dice:

he aquí, vienen días... en que cumpliré la buena palabra que he hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá

Y ya nos referimos otras veces al *clamor* que se levantara en occidente, en las 'islas del mar' cuando el Justo se manifieste. Y esta es la dirección del *continente americano* visto desde la Tierra Prometida, contenido entre dos océanos como una Gran Isla -así como también puede referirse *además* a Australia, Nueva Zelandia y las Filipinas- como el origen de ese *gran clamor* de recibimiento (*Is 24, 14-16*). También leemos en *Isaías 60, 4*:

¡levanta los ojos, porque todo el mundo vuelve a casa!
Tus hijos llegan desde tierras lejanas

Lo que nuevamente nos dice que un contingente importante del *remanente* vendrá desde muy lejos -"tierras lejanas"- . Y más adelante se agrega confirmando esa lejanía (*v. 8-9*):

¿Y qué veo volando hacia Israel como las nubes, como las palomas hacia su nido? Son barcos de los confines de la tierra, de países que confían en mí

En donde se dice que vuelven de "los confines de la tierra", y lo destacable es que se agrega como seña identitaria: "países que confían en mí". Esto es, países *cristianos*, que sirven al

Mashíaj de ISRAEL, el Siervo de YaHWÉH, Hijo de Dios e *imagen de Dios*, de la *misma naturaleza de Dios* como confiesa el credo de Nicea.

El *continente americano* es hoy un territorio de *iglesias llenas* y pletóricas de alabanza que contrastan con el progresivo decaimiento de las iglesias europeas, continente que fue 'cuna de la cristiandad' en donde infelizmente crece ahora la impiedad. Y fue en el *continente americano* en donde las *dos casas* de ISRAEL -judíos y cristianos- han prosperado en paz fuera del alcance de los enemigos. Es natural entonces suponer que la expresión 'los países que confían en mí' se refiera en una proporción considerable al *continente americano* -sumado a los ya mencionados que también son 'islas' y países *cristianos*-. Obviamente el *clamor de gozo* por la venida del Justo no surgirá de países islámicos o comunistas o en una cristiandad decaída y amedrentada con iglesias despobladas. Así, la Promesa de Dios/Elohim -YaHWÉH- al rey David sobre un 'lugar seguro' para Su pueblo parece cubrir también el tiempo del exilio y se entronca con la Promesa de retorno de un *remanente* -que en realidad es *todo* Su Pueblo Santo ya que los que rechazan Su oferta de Misericordia seguirán el destino de los impíos- a la *Sion en Gloria* venidera.



nota 1: aquí seguimos en algo el estudio de Moshe Yoseph Koniuchowsky ¡Otro lugar designado! que publicamos en este sitio aunque despojándolo de tintes excluyentes de la Iglesia Católica, el vehículo principal de Su Misericordia en los siglos de la Gracia.



9

La sincronización de los dos Corazones

Leemos en un artículo de prensa:

“Se acaba de descubrir que el corazón del feto y el de la madre se sincronizan... es bastante sorprendente ya que no hay conexión física entre ambos (ni neuronal, ni cardiocirculatoria)... ¿Cómo se puede producir esta sincronización? Nadie lo sabe... Por otro lado no parece tan sorprendente que madre y feto sincronicen ciertos fenómenos de su fisiología. Se necesitarán estudios más detallados para conocer la razón íntima de esta sincronización” (nota 1)

Y en una página especializada se dice:

“Embriológicamente, el corazón vino primero, antes incluso que el cerebro. El sistema cardiovascular es el primer sistema orgánico funcional del embrión. Su formación comienza... en la segunda semana de gestación. Una pequeña masa de células musculares temblorosas va adoptando poco a poco el que será el ritmo de su canción, una forma de excitabilidad contráctil marcada por el latido del corazón de su madre que va coordinando el movimiento simultáneo de todas ellas!”

Y se agrega más adelante:

“La fuerza eléctrica del corazón es 60 veces más poderosa que la del cerebro, y su potencia magnética puede medirse a más de cinco metros y es cinco mil veces superior al órgano que le sigue a continuación, el cerebro”

Y ¡atención!:

“El corazón tiene su pequeño propio cerebro, unas 50.000 neuronas que le hacen un órgano sensorial y un sofisticado centro de recepción y procesamiento de información con capacidad de sentir y pensar de forma independiente. El patrón de información propio de cada estado emocional es comunicado a cada célula del cuerpo a través del campo electromagnético cardiaco, que actúa como una onda portadora de información. El corazón gobierna el flujo de energía de todo el organismo, es el emperador del cuerpo humano y todos los órganos son sus subordinados” (nota 2)

Y agregamos otro testimonio de la relación *madre-hijo* que veremos que tiene un impacto profundo en nuestra fe:

“Si hay algo innegable es que las madres y sus hijos, especialmente cuando son muy pequeños, comparten un vínculo afectivo extremadamente íntimo y especial. Nuestras madres y sus cuerpos son nuestro primer descubrimiento en el mundo y es a ella a quien esperamos y recurrimos cada vez que lo necesitamos. Realmente, nuestra madre es nuestro universo en esos momentos de nuestra vida” (nota 3)

Repasemos:

1) el corazón es el primer órgano a formarse en el ser concebido en el vientre materno,

2) aunque ya no pertenece al cuerpo de la madre sino que es *otra* persona a las dos semanas comienza a latir un incipiente corazón en el ser en formación que busca *sincronizarse* con el corazón materno al que ya no le une ninguna relación neuronal o cardiocirculatoria

3) La fuerza eléctrica del corazón es 60 veces más poderosa que la del cerebro,

4) posee sus propias células neuronales, su propio 'cerebro' que le permite recibir y procesar información, Así, 'el patrón de información propio de cada estado emocional es comunicado a cada célula del cuerpo a través del campo electromagnético cardiaco'. No es extraño entonces que las emociones condicionen -para bien o para mal- nuestra salud.

Aunque todavía señalaremos otra característica en este resumen voy a introducir ahora *dos* imágenes centrales del culto católico:



La primera es conocida como *Inmaculado Corazon* de María/Myriam, la segunda es la del *Sagrado Corazon* de Jesús/Yeshua. Dos devociones paralelas. El *Sagrado Corazon*

es el que Santa Faustina vio como el *centro de Vida* de donde surgían *dos* poderosos rayos de *agua y sangre -purificación y redención-* en la devoción de la Divina Misericordia.

Confieso que en mi juventud ver esas imágenes de corazón expuesto me causaba una cierta incomodidad. Prefería verlas sin ese Exhibicionismo Santo que sin embargo fueron confirmadas como devoción verdadera por todos los *papas* de los últimos 150 años. .Hoy las veo con un entendimiento diferente y entiendo a estos corazones como un poder latente de nuestra fe El más cercano de los *papas* que hablaron claramente de estas devociones fue San Juan Pablo II que en la canonización de Santa Faustina dijo mirando a la *Divina Misericordia*: “Contemplad sobre todo la herida de Su Corazón, fuente de la que brota la gran ola de misericordia que se derrama sobre la humanidad”. Y el catecismo aprobado durante su Pontificado al referirse a esta devoción, dice en el comienzo:

“Nos ha amado a todos con un corazón humano”

¡Cuánto debiéramos meditar en estas palabras! No en vano el corazón de Jesús/Yeshua se partió de dolor en el suplicio de la cruz provocando Su muerte antes que los calambres finales de esa agonía por lo cual no fue necesario quebrarle las piernas para apresurar la muerte -y esto fue otro cumplimiento profético ya que el *Cordero Pascual* debía de ser *sin defecto*, y tanto más *Aquel* que se dio por los pecados de la humanidad entera-.

Pues bien, es ese *Corazón Partido* semejante al nuestro, no uno supuestamente inmune al dolor de un Ser Superior, el que se expone en la *eucaristía*. Y por ser este *corazón doliente* un corazón humano debió de ser *sincronizado* con el corazón

de María/Myriam cuando fue Embrión estaba en su vientre. Hay un secreto poderoso en la relación de los corazones de una madre y el hijo: se han hecho experimentos en personas adultas con estrés agudo en donde se les hace escuchar en perfecto silencio y con audífonos los latidos del corazón de la madre y el estrés remite. Tal vez esa sea la Paz que nos envuelve en la presencia de María/Myriam a los que nos encomendamos al Corazón de su Hijo, los que estamos 'en Cristo'. Y sabemos que aun en casos de condena por delitos comprobados la madre sigue creyendo que su hijo es inocente -nos referimos principalmente a delitos corrientes-. Una *sincronía* imborrable con la inocencia del ser que llevo en sus entrañas. Por eso el anciano Simeón profetizó a María/Myriam en el Templo, hablando de la futura Obra del Niño que llevaba en brazos:

Como resultado, saldrán a la luz los pensamientos más profundos de muchos corazones, y una espada atravesará tu propia alma. (*Luc 2, 35*)

Es decir, el sufrimiento del Hijo por nuestros pecados atravesaría el corazón de su madre que sabía desde su intimidad más profunda que era Inocente. Debido a estas cosas se dice que María/Myriam es *co-redentora* de nuestra Salvación. El cuerpo que fue ofrecido en la cruz fue donado íntegramente por ella ya que el Padre no proveyó genéticamente carne alguna de Jesús/Yeshua (nota 5) y el dolor agónico de la cruz fue transmitido *instantáneamente* a su corazón doliente.

Veamos más sobre esto: el *Sagrado Corazón* se representa rodeado por una *corona de espinas* que lo hiere perpetuamente en tanto que en la imagen del *Inmaculado Corazón* se representa la *espada* que lo atraviesa profetizada Simeón-. Esto es una exposición más del *sincronismo* del

corazón de María/Myriam con el dolor expiatorio de la cruz, ella *necesariamente* recibió ese dolor agónico y en verdad hasta suponemos que se desvaneció en ese momento. Todas cosas que la ciencia está ahora confirmando aunque siempre lo supimos intuitivamente. Por tanto la devoción a los *dos* Corazones muestra la *presciencia* de Dios/Elohim -YaHWÉH- que anticipadamente reveló a Su Iglesia lo que la ciencia *hoy* descubre sin entender. Y por eso el apoyo *papal* sin vacilaciones a estas devociones desde que surgieron a partir de revelaciones místicas.

^^^

En mi juventud, en una crisis de mi fe católica, abrí la puerta a unos incansables predicadores que, con su Biblia en mano, me explicaron muchas cosas, algunas de mucho provecho para mí que por entonces tenía grandes lagunas en la lectura del texto sagrado. Pero cuando llegaron al tema de la encarnación del Verbo, rebajaron a la mínima importancia posible a la joven virgen que recibió en su seno la *visita* del Espíritu Santo y esto degradó mi fe cristiana durante mucho tiempo. ¡Fueron muchos años de olvido! Estos predicadores afirmaron con convicción que podía haber sido cualquier mujer virgen la protagonista de la encarnación, y de hecho se enseña así en la mayoría de las denominaciones evangélicas en donde la virgen prácticamente se ignora en sus predicas -y su imagen es vista como un 'ídolo'- ¿Pero es verdad esa afirmación? ¿Puede un Dios sabio escoger al azar cualquier mujer para que el Espíritu Santo engendre en ella a Su Hijo que es el evento fundacional de nuestra fe? ¿Alcanza solo con que sea una jovencita virgen de la tribu de Judá y de la estirpe de David y por supuesto enseñada en el debido culto al Dios/Elohim de Abraham, tal como se practicaba en sus días, para calificar como madre del Verbo encarnado? No, por supuesto que esto solo *no* alcanza. En realidad tienen que cumplirse otros prerequisites que nos internan en un

misterio insondable para la mente humana sin el recurso de la fe. Y como puerta de entrada a ese *supremo misterio* (nota 5) veamos la quinta conclusión que podemos sacar de las citas iniciales:

5) el cuerpo de la madre es el universo tanto del ser intrauterino como del recién nacido y a este universo corre a acogerse en momentos de necesidad.

y esto aplicado a nuestro caso envuelve una *Santa Paradoja*: Aquel mediante el cual fue creado todo el universo redujo su ámbito vital -Su *universo*- al cuerpo de su madre para que fuera posible la encarnación. Y más: Aquel que es *refugio y pronto auxilio* en las tribulaciones (*Sal 46, 1*) necesitó esta vez un refugio y auxilio para Sí Mismo en su madre sin el cual no habría sobrevivido. Y esta *Santa Paradoja* envuelve un tema mayor -en realidad *dos* como veremos-. Primero: el Embrión engendrado por el Espíritu Santo en el vientre de María/Myriam era forzoso que creciera en un ámbito también Santo ya que según la Ley, si algo impuro toca algo Puro, lo Puro se vuelve impuro. De modo que el 'envoltorio nutriente' del Embrión Santo debía de ser también completamente *santo*, sin mancha de pecado. Esto nos lleva al dogma de la *Inmaculada Concepción*. Es decir, la joven virgen que acogiera al Espíritu para encarnar al *obedientísimo* Hijo de Dios debía estar libre del pecado de desobediencia que todos heredamos de Adán y Eva de modo que la *concepción* misma de María/Myriam tuvo que ser sin pecado (nota 6). Y la Segunda gran condición es una ampliación de esta: la *personalidad* de la jovencita virgen que gestara el Embrión Santo y luego amparara el crecimiento del Niño debía de estar adornada de virtudes supremamente especiales ya que el Niño sería influenciado por sus emociones y carácter de su madre en forma indeleble ¿podemos imaginar a la madre de Jesucristo con un carácter vulgar o simplemente normal? No, ella debía de ser *excepcional* en todo, como *excepcional* era su misión al punto que Dios destacó al Ángel Gabriel que es -por

así decirlo- su *secretario particular* para realizar la *solemne* Anunciación. Y este al presentarse ante María/Myriam -una adolescente de 14 años- la saluda de esta manera:

—¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

y algunas versiones agregan:

— *bendita* tú entre las mujeres

y esto último es confirmado más tarde en el saludo gozoso de Elizabeth: “— Bendita tú entre las mujeres” (*Luc 1, 42*) y en la profecía de María/Myriam sobre sí misma cuando en *extrema humildad* dice: “desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones (*Luc 1, 48*). Y analicemos detenidamente las palabras de este evento único para no perdernos nada, por ellas son aquí determinantes: lo que se vierte en la mayoría de las traducciones como ‘llena de gracia’ en español o ‘*gratia plena*’ en latín es un vocablo griego especialmente creado para describir este pasaje: ‘*kejaritomene*’, del que se dice así en Catholic.net:

“*kejaritomene*... no tiene traducción al latín y mucho menos al español... más que una palabra es un concepto que indica que la persona a quien va dirigido es "desde siempre, por siempre, y hasta siempre, llena de gracia" ... Esto indica que el ángel no está diciendo que María está llena de gracia en ese momento, sino que se está refiriendo a ella como la "llena de gracia" por siempre... esta palabra... solamente es utilizada para ella en toda la Escritura”

Está muy claro y debemos meditar sobre eso. Rescatemos ahora la otra *gran afirmación* de este vertiginoso pasaje ‘embarazado’ de consecuencias teológicas: cuando se dice

“bendita tu eres entre las mujeres” y esto se repite como vimos por lo menos *tres veces* en el pasaje, se está afirmando que María/Myriam es más bendita *que todas las mujeres que hayan existido o existan sobre la tierra*. Un ser *único* colmado *hasta el borde* de Gracia y excelsos *dones celestiales*. Más bendita que Eva, y más que Sara. De modo que la jovencita *idónea* para la encarnación del Verbo debía de ser una criatura -o *creación*- *única*, preparada desde antes de la fundación del mundo para esa misión (*Ef 1, 4; Rom 8, 29*) superior a la de cualquier santo/justificado. No podía ser un medio para engendrar un cuerpo y luego descartar, sino una de las mas preciosas creaciones de Dios/Elohim superior a los ángeles. Alguien entonces de tal modo preciosa que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que la adoración al Hijo es *inseparable* de la devoción a la madre (nota 6).

Tal vez el lector se pregunte porque introducimos estas meditaciones en un texto dedicado al venidero *gobierno mundial* del Pueblo de Dios/ISRAEL DE DIOS (*Luc 22, 29-30*). Es que en el próximo capítulo analizaremos las *profecías marianas* sobre los últimos tiempos y queremos aventar todo prejuicio -e infelizmente estos son muy arraigados en los hermanos evangélicos- sobre la idoneidad de la *madre de Jesucristo*, ahora asunta al Cielo, para comunicarnos visiones de los tiempos futuros. No agotamos aquí este tema del cual surgen oleadas de reflexiones confirmadas por portentos, no es el momento para hacerlo y otros ya lo han hecho. Apenas señalamos perfiles básicos para encarar estos misterios que pueden ser confirmados por el Espíritu Santo (nota 7).



nota 1): Plamen Ch. Ivanov, Qianli D. Y. Ma, and Ronny P. Bartsch, «Maternal–fetal heartbeat phase synchronization,» PNAS published online before print August 12, 2009, financiado por un proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía, haciéndose eco del artículo técnico de P. Van Leeuwen, D. Geue, M. Thiel, D. Cysarz, S. Lange, M. C. Romano, N. Wessel, J. Kurths, and D. H. Grönemeyer, «Influence of paced maternal breathing on fetal–maternal heart rate coordination,» PNAS published online before print July 13, 2009.

nota 2: NEUROCIENCIA "La magia de dos corazones sintonizados"

nota 3: Teresa Donoso -23/11/2015-

nota 4: vimos esto detalladamente en el estudio 'La Virgen y el Crucificado' que se puede encontrar en el botón 'La señal a Efraín' en la colima izquierda del sitio.

nota 5: cuando el apóstol Pablo quiere resumir brevemente a su discípulo Timoteo cual es el principal misterio de nuestra fe, comienza declarando: "Cristo fue revelado en un cuerpo humano" o en otra versión "Dios fue manifestado en carne" -1 Timoteo 3, 16-

nota 6: Martín Lutero explica así la Inmaculada Concepción de María -y hay otras explicaciones-:

“... de modo que mientras que el alma le era infundida, ella al mismo tiempo era limpiada del pecado original... y entonces, en el momento mismo en que ella comenzó a vivir, fue libre de todo pecado”. (Martin Luther’s Works, vol 4, pg 694)

Nota 7: los llamados *dogmas marianos* se establecieron en los días de los *padres de la Iglesia*, en un tiempo más allá de los libros canónicos y en momentos en que se afirmó el credo cristiano definiendo la *naturaleza* de Jesucristo. Es más, fueron las discusiones cristológicas las que llevaron de la mano a estos misterios consustanciales a nuestra fe.



www.reyjusticianuestra.com